



## Cronica II

Muestra Integral I, Comedia. Dir. Will. 2023. Foto. Jhon Sebastián Nuñez Gómez

# El vacío de la no existencia

**Evelyn Cristina Franco Díaz**

## Resumen

En el panorama de memorias de pandemia, escribo esta crónica que narra un momento ecuánime y de añoranzas de infancia que se relacionan con los sentimientos y pensamientos vividos desde un encierro, no solo físico sino también mental, que finaliza con una reflexión respecto a la muerte.



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Al despertar el silencio es perpetuo, veo a través de mi ventana, los rayos del sol asoman como si tuvieran miedo de ser descubiertos. Es un desierto, parece un mundo distinto, como si por un momento solo existiera yo en la inmensidad de un mundo ya creado. A veces, cuando era niña, fantaseaba con ello: Un mundo solo para mí, donde pudiera ir a centros comerciales, usarlo todo sin restricciones, un mundo sin humanos, pero con todo lo que ellos disfrutaban y anhelaban; ir salas de cine en infinita soledad, atracciones de parques de diversiones sin las tediosas filas, entre otras cosas que solo cabían dentro de la inocente y solitaria cabecita de una niña.

Pero hoy algo era distinto, si bien era un mundo sin humanos, sin el bullicio de la gente o el humo de los carros, las filas tediosas, sin el contacto físico... Había algo que perturbaba, ese ya adormecido sueño de infancia, que parecía utópico y que hoy distopicamente se cumplía. Las reglas del juego eran distintas, ahora había una cárcel que me subyugaba, era un miedo latente y siniestro que me estremecía, una paranoia que se perpetuaba en la realidad, en ocasiones, ni el mundo de los sueños se libraba, noches oscuras de insomnio y sudor me desvelaban, entre pesadillas se difuminaba levemente la existencia de lo onírico, el tiempo parecía tediosamente eterno y el reloj se derretía ante miradas angustiosas y aburridas. Pero, ¿Qué era esa cárcel?, ¿Un Virus?, ¿El miedo inminente a sentirse al borde la muerte?, ¿El miedo al

final?, ¿Estar en el fin de una especie?, ¿El apocalipsis?, ¡¿Cuál era el miedo?!

Una vez, madre decía entre risas sarcásticas una frase que aún retumba en mi cabeza, como un eco eternamente confinado en una profunda cueva: “El fin del mundo no existe, solo cuando mueres es el final de tu mundo, lo demás continúa y tú ni tendrás conciencia para agobiarte por saberte muerta”. Fue así como comprendí completamente que ese temor que nos recorre al entender el final, no es más que el ego de nuestro ser queriendo aferrarse a la relevancia de su existencia en este mundo.

Tal vez un día morirás y todo seguirá su curso, entender esto es liberador, te preguntas, “¿Qué es lo peor que me puede pasar? ¿Morirme?”, nacemos exclusivamente para morir y nos hemos atormentado millones de años intentando explicar algo que ni siquiera entendemos, ni sabemos si seremos capaces de experimentar. Nos preocupamos tanto por lo que no ha pasado... Que a veces parece que nuestra vida gira en torno a nuestra muerte. “No hagas esto porque después, cuando mueras, irás al infierno”, “Compra un seguro de muerte para que tengas donde caerte muerta”, “Llémosle flores a tu tía al cementerio”; entre otras cotidianidades populares, hemos construido nuestra cultura alrededor de la muerte. De pronto, esto nos ha mordido el ego como especie, el vacío de la no existencia.